

7. SÉPTIMA PREDICACIÓN: LA NARRACIÓN DE LA PASIÓN EN LUCAS

Llegamos a la contemplación de los últimos días de la vida de Jesús. Por la manera como hemos contemplado a Jesús en estos ejercicios, podemos imaginar que la presentación de la pasión de Jesús según Lucas puede ser verdaderamente diferente y especialmente llena de afecto y de proximidad para nosotros. Es verdaderamente así. Lucas no decepciona.

La oración de petición para hoy: pedir dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí. Seguimos centrados en Jesús.

7.1. Una narración característica

Tres aspectos caracterizan esta narración (Lc 22,14-23,55).

1. Primero, el orden. Lucas ha ordenado la narración de manera que el texto leído con los ojos fijos en Jesús se nos aparece como una secuencia coherente. Lucas presenta no solamente un orden en los episodios sino también una figura de Jesús serena y equilibrada. En cierta medida, Jesús está por encima de los acontecimientos. En esto no estamos lejos del enfoque del evangelio de Juan.
2. La atención que Jesús presta a todas las personas. Esto supone un fuerte contraste con Marcos. La pasión de Marcos es la pasión de un Jesús en silencio. En la narración de la pasión de Lucas, Jesús en cambio se dirige a todos los que le rodean, a excepción de Herodes. Tanto es así, que la narración de Lucas es posible seguirla como si Jesús estuviese actuando a favor de todos aquellos que participan en la acción.
3. A través de la atención que Jesús pone en todos aquellos que le rodean, el texto se convierte en un texto exhortativo. Éste es el hilo que une todo el relato y que pretende impactar en el lector o la lectora, de

manera que pueda identificarse con los diferentes personajes que rodean a Jesús.

7.2. La despedida de Jesús

La institución de la Eucaristía nos ha llegado a través de dos tradiciones diferentes: la tradición de Marcos (y Mateo) nos habla de la institución de un ritual, que rememora los gestos de Jesús con el pan y el vino que han de ser repetidos en el marco litúrgico.

Pero hay una segunda tradición: la que presenta un encuentro de despedida (largo discurso de despedida de Jesús en Jn 13,31-16,33).

Lucas combina las dos tradiciones, la que pone el acento en un ritual que ha de ser repetido y aquella que subraya el carácter de Testamento, con una cierta preferencia por esta última: Lc 22,14-28.

Los gestos sobre el pan y el vino, en Lucas, subrayan la presencia de Jesús. El mensaje de Lucas se completa con el fragmento que instituye la Eucaristía en un contexto de servicio: 22,24- 27. La frase central aquí es: “yo estoy en medio de vosotros como el que sirve” (22,27, cf. Jn 13,1-20).

7.3. La oración en el Monte de los Olivos y la detención de Jesús

- La oración de Jesús es difícil (22, 42-44).
- Jesús es consolado por un ángel (22,43).
- Los discípulos quedan dormidos debido a la tristeza que les embarga. (22,45).
- La escena del prendimiento es mucho más ordenada en la versión de Lucas (que en la de Mc y Mt): llegada, beso, resistencia, palabras de Jesús, detención (22,47-53).
- Judas se aproxima para darle un beso, pero Jesús le dice, “Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?” (22,48).
- La actitud de Jesús viene marcada por la serenidad: “¡basta ya!” (22,51).
- “Y Jesús tocándole la oreja le curó” (22,51b).
- Jesús habla sobre la hora... es al final de la escena, cuando la pasión empieza realmente (22,53).

7.4. Juicio, camino de la cruz y crucifixión

- Las negaciones de Pedro y la mirada de Jesús sobre él (22,61-62).
- El juicio, caótico en la versión de Marcos, en Lucas va directo al punto central. El primer detalle es que Lucas está atento en situar la sesión del Sanedrín: “en cuanto se hizo de día” (22,66). Entonces, la sesión no está sobrecargada con falsos testimonios sino que va a la cuestión fundamental: “¿eres tú el Mesías?”, “¿tú eres el Hijo de Dios?” (22,67 y 22,70). La acusación de blasfemia es muy fácil de entender (22,71).
- Jesús y Pilato: Pilato intenta liberar Jesús (23,1-5).
- Jesús y Herodes: Jesús no responde a Herodes (23,6-12).
- El tercer intento de Pilato de liberar a Jesús (Jesús y Barrabás): (23,17-23).
- El camino de la Cruz y las palabras a las mujeres de Jerusalén (23,26-32).
- La crucifixión: Jesús perdona a aquellos que le han crucificado (23,33-34).
- El buen ladrón (23,39-43).
- La oscuridad es un eclipse que predice la muerte de Jesús (23,44-45a).
- El velo del templo es el símbolo que precede a la muerte, es como un signo del cielo (23,45b).

7.5. La muerte de Jesús

La narración de la muerte de Jesús está en consonancia con el resto de la pasión: una muerte serena: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (23,46). La confesión del centurión: «Ciertamente ese hombre era justo» (23,47) es coherente con el interés de Pilato para liberar a Jesús y es la tesis de la narración: Jesús es inocente. Las circunstancias de esta muerte son importantes: «Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho» (23,48). «Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea» (23,49). Hemos de recordar que la muerte de Jesús es un éxodo (9,31), una ascensión al cielo (9,51 cf. 24, 50-51). No estamos lejos del evangelio de Juan. El evangelio de Lucas nos invita a contemplar la muerte de Jesús como un servicio hacia cada uno de nosotros (22,27).